

EL AMOR DE DIOS -El andar-

Romanos 5: 5:

y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

El amor de Dios es recibido en nuestros corazones como parte de ser hijos de Dios pero no se manifiesta a menos que usted ande en Su Palabra conforme a lo que la Palabra de Dios dice que usted es y que usted tiene.

Ahondaremos en este hermoso tema del amor de Dios y ganaremos un conocimiento más profundo acerca del amor de Dios, lo cual nos ayudará a apreciar más ese amor que nos fue dado en el nuevo nacimiento¹.

En previas enseñanzas hemos tratado el tema de los mandamientos² de Jesús en los Evangelios. La noche que el Señor Jesucristo fue apresado para ser llevado ante los infames que lo juzgaron lo que terminó en su crucifixión, él le dio mandamientos a sus discípulos lo cual está documentado mayormente entre los capítulos 13 al 17 del Evangelio de Juan. Entre las maravillosas cosas que el redentor enseñó figura esta que el destacó como un nuevo mandamiento.

El amor de Dios es recibido en nuestros corazones como parte de ser hijos de Dios pero no se manifiesta a menos que usted ande en Su Palabra conforme a lo que la Palabra de Dios dice que usted es y que usted tiene.

Juan 13:34 y 35:

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

¿Qué peso tendrán aún hoy día estas palabras en momentos antes que el pasara por toda la agonía de las torturas que le tenía preparado el adversario? Qué mente entrenada en la Palabra de Dios tenía el Señor Jesucristo que en momentos de tanto dolor podía traer sus pensamientos en sujeción y decir lo que sea que tenía que decirles antes de partir al infierno que le esperaba. Eso

¹ Puede tomar la Clase Nº 7 NUEVO NACIMIENTO que puede descargar del sitio web

² Enseñanza Nº 79 Los mandamientos de Jesús

tan sólo muestra el amor del Señor Jesucristo por los suyos, lo cual nos incluye. Nosotros somos suyos también si somos hijos de Dios y hermanos de él.

Un mandamiento nuevo. Era nuevo, no lo había dado antes y además antes no estaba disponible antes que Jesús lo declarara. Tomemos nota de este mandamiento nuevo. Dice cuál era ese mandamiento nuevo: amarse los unos a los otros. Usted puede prestar atención a este mandamiento o no pero sigue siendo un mandamiento y ya no es nuevo, tiene más de dos mil años. ¿Cuál sería el estándar de ese nuevo mandamiento de amarse los unos a los otros? El “como” de este registro nos da la respuesta: como yo os he amado. Tan importante es que lo repite. Esta es la secuencia del mandamiento nuevo:

MANDAMIENTO	ESTÁNDAR	MANDAMIENTO
Os améis unos a otros	Como yo os he amado	Que también os améis unos a otros

Era nuevo para ellos no para nosotros. Ya es viejo pero de ninguna manera eso quiere decir desactualizado o fuera de uso. ¿Por qué entonces actuamos como si este no fuera un mandamiento y lo tomamos como una licencia de nuestra parte y nosotros lo hacemos optativo? El motor de dos litros en algunos autos es optativo, el levanta vidrios eléctrico es optativo, viajar en primera en un avión es optativo. Venir a la reunión de estudio en transporte público o en bicicleta es optativo ¡Este era un mandamiento nuevo! No era una nueva opción de viaje aéreo.

Al llevar a cabo este mandamiento iba a pasar algo muy deseable: Conocerán todos que sois mis discípulos. Por si no lo hubiesen entendido repite: si tuviereis amor los unos con los otros. ¿Les habrá quedado alguna duda de cuál era el mandamiento? ¿Y a nosotros nos queda duda que sigue siendo un mandamiento? Esta calidad y grado de amor entre nosotros hará que la gente sepa que somos discípulos del Señor Jesucristo. No otra cosa sino solamente este grado de amor.

Por las dudas que haya quedado alguna duda en los discípulos o en nosotros vamos al mismo momento en la historia pero un rato después. Mantenga en mente que estaban por apresarlo para torturarlo por unas 48 horas para luego crucificarlo y gane así el debido aprecio por nuestro redentor.

Juan 15:12-17:

12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. 14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. 15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. 16 No me

elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. 17 Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Así de importante debe de ser para que lo dijera tantas veces en este momento tan crucial de su vida y de la nuestra.

Efesios 5:2:

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Este debería ser nuestro estándar de amor. Andar en amor ¿Cómo? Como Cristo nos amó y a causa de ese amor se entregó a sí mismo por nosotros y al Padre le pareció bien porque dice ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. A Dios le pareció bien. Aceptó la ofrenda que Jesucristo hizo para limpiarnos de todo pecado y de las consecuencias del pecado.

Ninguno de nosotros necesita morir por su hermano en Cristo ahora porque ya fue hecho por nuestro redentor pero

la entrega total sigue siendo el estándar hoy, aquí y ahora.

Esa es la clase de amor por la cual los otros sabrán que somos sus discípulos. No es nuestro conocimiento de los versículos de la Biblia. Es esta clase de amor. Es un mandamiento y ya no es más nuevo.

1 Pedro 1:22-25:

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; 23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. 24 Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; 25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro. Esto es algo que uno hace porque quiere hacer la voluntad de Dios. Es un trabajo de obediencia por eso es voluntario y mediante esa obediencia a la verdad de la Palabra, ¡uno purifica su alma!

Uno maneja su corazón y uno dirige su amor hacia donde la Palabra de Dios nos declara que nuestro amor de Dios en la mente renovada en manifestación tiene el mayor provecho para nosotros y para los demás y que encima tiene olor fragante delante de Dios.

El versículo 25 dice mas la Palabra del Señor permanece para siempre. Como Su amor.

1 Corintios 13:8a:
El amor nunca deja de ser...

Dios y Su amor que no dejan de ser son inseparables. Dios es Su Palabra, Dios es luz, Dios es amor. Ese es el amor que nosotros tenemos que nos vino con el nuevo nacimiento para manifestar entre nosotros renovando nuestra mente a la Palabra de Dios. Nosotros somos hijos de Su amor.

Efesios 5:8:
Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor;
andad como hijos de luz.

Como somos hijos de luz andamos en luz, también andamos en amor porque Dios es amor.

1 Pedro 4:8:
Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor
cubrirá multitud de pecados.

Usted sabe lo que quiere decir ante todo. Quiere decir ante todo. Ferviente amor. Tan ferviente como Jesucristo. Este maravilloso nuevo tipo de amor de la nueva naturaleza es superior al del amarse de Levítico 19.

Levítico 19:18:
No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino
amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

Dios siempre quiso que Su gente se amara entre sí. Eso no es nuevo. Pero este es un nuevo mandamiento porque Jesucristo dio un nuevo estándar de amor entre los hermanos en Cristo. En el Antiguo Testamento no eran hermanos en Cristo, él aun no había nacido y no había venido para redimirlos de hacer las obras de la Ley para alcanzar justicia delante de Dios. Hoy día nosotros somos la justicia de Dios en él. Los creyentes del Antiguo Testamento esperaban al mismo que después de resucitado está en nosotros, quien dio el estándar del amor entre los hermanos de el. Por eso es nuevo porque Dios está en Cristo en nosotros. Esa es la nueva naturaleza que no estuvo disponible sino hasta el día

de Pentecostés. Nueva naturaleza, nuevo tipo de amor y nuevo estándar de amarse los unos a los otros: como Cristo nos amó al punto que se dio a sí mismo. Mayor que en Levítico.

1 Juan 4:19-21:

19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. 20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? 21 Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

¿Cómo hubiésemos podido amar con este amor si primeramente no se nos hubiese dado a nosotros? El amor a Dios no debiera separarse del amor al hermano. Tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano. La razón por la cual nosotros lo amamos a Dios es que Él nos amó primero. Dios siempre da el primer paso.

Romanos 13:7-10:

7 Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. 9 Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

El amor de Dios es una ley superior. Si uno ama no necesita recordar qué cosas están bien o están mal hacer. Uno piensa y compara la acción con respecto al estándar de amor que Jesucristo instituyó como nuevo mandamiento. Hoy día bien lejos de la época de la ley que estamos si amamos con ese estándar, no adulteraremos, no mataremos, no hurtaremos, no diremos falso testimonio... porque amamos con el estándar del amor de Dios que aprendimos de nuestro Señor Jesucristo. Por eso el mismo Jesucristo resumió la Ley en dos mandamientos³: Amarás al Señor tu Dios con todo tu ser y a tu prójimo como a ti mismo y él mismo fue más allá.

Gálatas 5:13 y 14:

13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14 Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

³ Mateo 22:37-40. Puede descargar las enseñanzas N° 57, 60 y 63

Es el mismo Dios que dio la Ley a Moisés que es nuestro Padre que derramó en nosotros el espíritu santo que todos Sus hijos tenemos. Jesucristo hizo toda la Ley y terminó mediante su vida esa Administración abriendo la puerta a la Administración de la Gracia después del día de Pentecostés y elevó al amor entre los hermanos a un nivel superior al del Antiguo Testamento siendo su amor por nosotros la nueva norma.

Gálatas 5:16:

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Andar por el espíritu es el andar de la nueva naturaleza y como resultado de este andar uno no va a satisfacer los deseos de la carne o de la vieja naturaleza. Cuando uno camina en amor uno camina por el espíritu. Mucha atención a esto porque **amar con el amor de Dios y andar por el espíritu van de la mano.**

El amar es parte indivisible del andar cristiano porque es un andar en amor. Este andar en amor es probablemente la responsabilidad más grande del hijo de Dios. En este andar nadie te dice qué tenés que hacer. Totalmente opuesto a la Ley o la religión que tienen una lista de cosas que se pueden hacer y que no se pueden hacer. Tenemos la libertad de la responsabilidad del amor que es una ley superior.

1 Juan 4:7-13:

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. 8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 11 Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. 13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

Para tener este tipo nuevo de amor es necesario renacer del espíritu de Dios. El que no ama (no amor humano, sino el amor de Dios) no conoce a Dios. Dios nos dio las Escrituras para conocerlo y ahí El se revela a Sí mismo. No obstante aquí es evidente que conocimiento tan sólo no es suficiente. Amor es imprescindible. Esta clase maravillosa de amor nos es derramada en el nuevo nacimiento pero

solamente es exteriorizada cuando usted la manifiesta en el mundo de los sentidos. Por eso es el amor de Dios manifestado a los demás cuando usted renueva su mente⁴ a la Palabra de Dios.

1 Corintios 13:1-3:

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Si hiciera todas estas cosas o cualquier otra cosa y no tengo amor... de nada me sirve, nada soy. ¡Cuidado con esto! Si, soy hijo de Dios ya sea que ame o no, soy algo, soy hijo pero todo lo que sea que haga aunque sea maravilloso no sirve de nada. Esto se entiende más cuando seguimos leyendo y al final del versículo tres dice **de nada me sirve**. Uno es algo, uno es alguien si es hijo de Dios pero de nada le sirve si no ama.

Si no amara con este estándar aún sería ignorante de Dios porque Dios es este amor. De tal manera que si hay alguien que conoce menos pero que ama con este amor conoce a Dios más porque Dios es amor.

1 Corintios 8:1-3:

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. 2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. 3 Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

Así es, el conocimiento envanece y el amor edifica. Ahora por favor pregúntese si el conocimiento envanece y el amor edifica... ¿¡Qué hará por usted el conocimiento + el amor de Dios?! El conocimiento no es malo en sí para nada. Lo que aquí está significando es que cuando no está acompañado por el amor entonces envanece.

Amarnos los unos a los otros está íntimamente ligado a amar a Dios.

Hemos visto anteriormente que Jesucristo nos amó y nos lo demostró entregándose por nosotros. Además el mismo Padre celestial nos dio ejemplo de la entrega que implica el amar.

⁴ Puede descargar la Clase N° 4 La mente renovada desde el sitio web

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El amor requiere acción, amar es dar. No es un concepto filosófico abstracto inmóvil e intelectual. Amar es un verbo y como todo verbo refleja una acción.

1 Juan 3:16 - 18:

16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Jesucristo mostró su amor dando su vida por nosotros.
Por esto sabemos que nos amó.

No porque nos lo haya dicho sino por lo que hizo. Similarmente deberíamos amarnos los unos a los otros como un acto de correspondencia al amor que tuvo Jesucristo al entregarse por nosotros y a Dios que nos amó de tal manera que dio a Su hijo unigénito para que ninguno de nosotros nos perdiéramos mas tuviéramos vida eterna. Ni de palabra ni de lengua sino de hecho y en verdad. El amor de Dios no es una teoría o una hipótesis sino algo que tiene que ser manifestado en el reino de los sentidos con hechos.

1 Juan 3:18:

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Santiago 2:15-17:

15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Conocer la teoría del amor es fácil. Es fácil decir te amo, Dios te bendiga pero el amor y la fe sin obras son muertas en sí mismas. Es decir tienen un potencial inmenso pero son para actuar, para hacer en bien de alguien.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

Si tan sólo dijera servíos ya sería un concepto maravilloso pero el servíos este tiene un estándar que es el amor.

Amar no significa necesariamente que haré cuanto pueda que yo estime beneficioso. Más bien significa que estoy listo y disponible a asistir con amor a las necesidades de mis hermanos en Cristo según el estándar de la Palabra de Dios y según lo que el Padre trabaje en mi.

Filipenses 2:13:

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Dios es Quien produce este querer y hacer por Su buena voluntad pero lo hace teniendo en cuenta nuestra voluntad la cual El siempre respeta. Dios sabe el corazón de las personas y quien tiene una necesidad genuina y quien no. Sabe como utilizar nuestro servicio amoroso a nuestros hermanos en Cristo de la mejor manera.

Romanos 12:9:

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Sin fingimiento es *anupokritos* que es un vocablo compuesto por *an* que es negación y *upokritos* de donde obtenemos nuestra palabra hipocresía. Esta palabra significa⁵: Fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan.

Este amor de Dios que manifestamos es un amor honesto, claro, sin revces o cosas escondidas haciendo algo en supuesto favor de alguien teniendo en el corazón algo totalmente distinto. Amar honestamente.

1 Pedro 1: 22:

Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido [*anupokritos*], amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.


Usted gobierna su corazón y usted entonces hace que sea sincero y verdadero poniéndolo en armonía, en línea con la Palabra, entonces sus acciones estarán en concordancia, a la altura de la circunstancia.

⁵ Tomado del sitio web de la Real Academia Española

Somos parte de la familia de Dios, somos miembros del cuerpo de Cristo una vez que renacimos del espíritu de Dios. Podemos y es nuestro derecho amar con este amor que hemos recibido de nuestro Padre.

Colosenses 3:14:

Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

El amor de Dios en la mente renovada en manifestación es el vínculo perfecto entre nosotros y es la vestimenta apropiada dentro de la casa de la fe 

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11

▪NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

Partes de este estudio fueron basadas en enseñanzas de Tassos Kioulachoglou del sitio <http://www.jba.gr/>